



Labor comprometida y consistente Patronato de la Facultad de Química:

15 años de sólido apoyo a la FQ

A lo largo de tres lustros, el Patronato de la Facultad de Química, constituido y apoyado por quienes sienten un compromiso fuerte y sólido con la institución que los formó como profesionales, se ha consolidado como un organismo que apoya a la FQ de manera trascendente en el cumplimiento de sus programas prioritarios.

El trabajo comprometido y consistente del Patronato de la FQ ha logrado la realización de obras que le han permitido a la Facultad, afrontar y resolver problemas muy serios e importantes.

Al empezar los años 90 ya era insuficiente el espacio que tenían los investigadores en el Edificio D; literalmente ya no cabían... Hoy se cuenta con instalaciones para un centro de investigación muy importante, el Conjunto E, donde tienen cabida cuatro ramas de la Química: Farmacia, Bioquímica, Alimentos e Ingeniería Química para ellas se construyen tres edificios de tres niveles cada uno.

Otra obra importante realizada con apoyo del Patronato de la FQ fue el proyecto de recuperación de los edificios de la antigua Escuela Nacional de Ciencias Químicas de Tacuba, donde se instaló la Fundación *Roberto Medellín*. Estas obras, que por su magnitud están inconclusas, permitieron a la Facultad de Química utilizar el inmueble para la impartición de cursos de actualización a profesionales de la Química y, de manera destacada, a profesores de educación media y media superior, lo cual es imprescindible para la mejora de la educación en el ámbito nacional.

Otro proyecto más de gran beneficio: La ampliación de la Biblioteca de Licenciatura, en la que el Patronato apoyó tanto en la recaudación de fondos como en la administración de los recursos para la construcción de esa obra. Gracias a ello, un mayor número de usuarios pueden contar con un servicio esencial.

Se pueden enlistar numerosos apoyos: La construcción del Almacén General de la Facultad, los apoyos que el Patronato ha dado para la adquisición de computadoras y para el acondicionamiento de los espacios que ocupan los laboratorios de cómputo, la creación de la Unidad de Servicios de Apoyo a la Investigación (USAI) y, recientemente, la solución de un problema que se veía venir: La urgencia de actualizar la red de voz, datos y video, la cual ya fue instalada en los edificios A, B y C, en el Posgrado y en la USAI (2004).

En términos económicos, desde que funciona el Patronato, ha aportado aproximadamente unos 16 millones de pesos, que se han traducido, sin duda, en enormes beneficios para quienes estudian, enseñan e investigan en esta Facultad.

El Ing. Jesús Valdés Félix, Secretario Ejecutivo del Patronato de la FQ durante 14 años, resume la labor de este organismo de manera sencilla pero contundente, irrefutable: "El apoyo del Patronato a la Facultad de Química ha sido muy importante y se ha realizado en momentos en que la Facultad lo requería".

Y remata: "Este apoyo ha resultado fundamental sobre todo si se toman en cuenta las

características de la enseñanza en la Facultad, que resulta cara: Hay que comprar materiales, sustancias que son costosas, mantener laboratorios, espacios para el trabajo experimental, y todo esto se tiene que hacer; el alumno debe estudiar forzosamente en el laboratorio si quiere tener una formación integral, no sólo una formación de químico de libros”.

El Ing. Valdés, persona querida y respetada por quienes conocen su trabajo profesional, especialmente su labor en el Patronato de la Facultad, cuenta y reconstruye para *Gaceta Facultad de Química* la historia de este noble organismo que durante 16 años ha canalizado recursos financieros de diversas fuentes para fortalecer a la Facultad de Química y con ello contribuir a que ésta se mantenga como modelo y baluarte de la Química mexicana en el siglo XXI.

La historia

Durante el periodo en que fue Director de la Facultad el Dr. Javier Padilla Olivares (finales de los años 80) –recuerda el Ing. Valdés, Secretario Ejecutivo del Patronato desde finales de 1990 hasta el 10 de diciembre de 2004–, se dieron varias reuniones por parte de un grupo de ex alumnos de la FQ, con la idea de formar un Patronato de la Facultad de Química, que fuera un organismo para ayudar económicamente a la institución en sus proyectos prioritarios.

Su función, primero, fue administrar los fondos que tenía la Campaña Financiera y recaudar recursos para incrementarlos, haciendo aportaciones los propios Patronos, más las que pudieran conseguir de algunas industrias y de ex alumnos de la Facultad. El Patronato se constituyó el 10 de octubre de 1990.

Campaña Financiera: El antecedente

“El año de 1986, durante la gestión del Dr. Javier Padilla como Director de la FQ se empezó a impulsar la Campaña Financiera que es el antecedente del Patronato. Es en 1988 cuando se comenzó a recolectar recursos. Inicialmente su objetivo era reunir un millón de dólares para la reconstrucción de lo que era la Escuela Nacional de Ciencias Químicas en el pueblo de Tacuba, con la idea de abrir ahí una escuela de extensión académica”, apunta el Ing. Jesús Valdés.

Esta campaña la encabezó el Ing. Benito Bucay Faradji y reunió a 70 ex alumnos de la Facultad, entre ellos destacaron el Ing. Alberto Rivas Cortés y el Ing. Alfonso de León Julián. La Campaña Financiera fue impulsada por el Dr. Javier Padilla y presidida por el Ing. Benito Bucay.

Al inicio de la gestión del Dr. Francisco Barnés de Castro como Director de la FQ comenzó a funcionar el Patronato.

La Campaña Financiera estaba manejada por una empresa dedicada a la recolección de fondos que se llamaba *González Labastida y Asociados*. Esta compañía se dedicaba a preparar todo el material que requerían los campañistas, para presentarlo a los posibles donantes.

El éxito de esta campaña fue notable, ya que se reunió no sólo el millón de dólares que había planteado el grupo original, sino que fue más allá.

“La propuesta del grupo inicial fue modificada cuando el Dr. Francisco Barnés fue nombrado Director de la Facultad. Él cuestionó el por qué se iba a reunir dinero nada más para Tacuba y no en apoyo de la Facultad, que tenía muchas necesidades, y así se hizo: Los primeros apoyos que se dieron por parte de la Campaña fueron para la Facultad. En las instalaciones del Conjunto A, por ejemplo, se realizó la ampliación de la Sala de Cómputo para estudiantes, cuya capacidad aumentó considerablemente; se apoyó al Laboratorio de Bioquímica Clínica y se

creó el Laboratorio de Tecnología Farmacéutica; se compró equipamiento para el Laboratorio de Química en Alimentos, se reacondicionó el Laboratorio de Ingeniería Química y también se apoyó a Tacuba”, agrega el Ing. Valdés.

La Campaña empezó en 1988 y estos trabajos se hicieron en 1989, ya durante la Dirección del Dr. Francisco Barnés. Los inicios

En 1990, con el Dr. Barnés de Castro como Director de la Facultad y ya constituido el Patronato, esta asociación se hace cargo de lo que faltaba por cobrar de la Campaña Financiera. El 26 de septiembre de 1990 se realiza la instalación del Primer Consejo Directivo, presidido por el Ing. Othón Canales Valverde.

En octubre de ese año se tomó la decisión de nombrar a un Secretario Ejecutivo del Patronato con el fin de reunir toda la documentación que estaba en poder de la compañía *González Labastida*, para que la recaudación faltante fuera manejada por el nuevo integrante del Patronato. Para este cargo fue elegido el Ing. Jesús Valdés Félix, quien tomó posesión el 27 de noviembre de 1990. A partir de ese momento y durante 14 años hasta diciembre de 2004, el Ing. Jesús Valdés realizó un trabajo intenso y comprometido con el Patronato y con la Facultad de Química de la UNAM.

“Empecé a enterarme de cuál era la situación del Patronato –rememora el Ing. Valdés– y en diciembre de 1990 comencé a recibir toda esa documentación, todas esas promesas de donativos que estaban pendientes de cobrar. Es decir, la oficina del Patronato cobró más de la mitad de las aportaciones que se hicieron a la Campaña Financiera, y siguió hasta que se terminó oficialmente la Campaña. Ahí se dejó de cobrar, e incluso se cancelaron algunas promesas de donativos que finalmente no se hicieron”.

En enero de 1991 “empezamos a organizar nuestra oficina y a contratar personal. Poco a poco fuimos integrando la oficina: Llegó una secretaria que había trabajado con los *González Labastida*, que manejaba todo lo de la cobranza y tenía los antecedentes de cómo habían operado con anterioridad esos aspectos. También contratamos a un mensajero, que era indispensable para la cobranza. Tuvimos éxito, nos fue bastante bien, pues logramos cobrar 2 millones 800 mil pesos, del monto total recaudado en la campaña”.

“Nos correspondió, al Dr. Barnés y a mí, recibir un cheque de Pemex por la cantidad de mil 700 millones de pesos, antes de que le quitaran los tres ceros, cantidad que sirvió de apoyo para la construcción del edificio de Ingeniería Química del Conjunto E”.

El Conjunto E

Ya en funciones el Patronato se empezaron a realizar los proyectos para las obras, siendo la más antigua de ellas lo que constituye hoy el Conjunto E de la Facultad.

“Originalmente –apunta el Ing. Valdés– este Conjunto no iba a estar en los terrenos de la Universidad. Había varias posibilidades, una de ellas en Xochimilco, otra en Cuernavaca, una más en Iztapalapa. Encontramos que la más viable era la de Xochimilco; se hizo el proyecto pensando en que ahí estaría la Escuela de Alimentos”.

Esta idea que dio origen a la construcción del Conjunto E, inició durante la época del Dr. Javier Padilla. Inicialmente se pensó en un Conjunto no para la investigación, sino en edificios para la carrera de Alimentos, ya que en ese entonces se pensaba que podía ser una carrera con un enorme desarrollo. Se consideraba posible construir esta escuela, y además complementarla con algo que hacía falta en Ciudad Universitaria: Un laboratorio de

investigación para Ingeniería Química, otro para plásticos y algunas instalaciones necesarias para el buen funcionamiento del Conjunto.

Así, se consideró todo lo que se podía requerir: Bioterio, invernadero, salones de clase, laboratorios, etcétera. Lo único que no estaba considerado era un auditorio.

“Cuando el Dr. Francisco Barnés asumió el cargo como Director de la Facultad, este proyecto no le gustó, pues dijo que él no quería subdividir a la Facultad, que prefería que esta obra se construyera en Ciudad Universitaria. Entonces, nos dimos a la tarea de buscar un lugar factible para la construcción de este conjunto, y encontramos que entre el Edificio D y el Circuito Exterior de CU había todavía un terreno muy grande, pero con problemas de construcción por la gran cantidad de piedras que contenía. Se hicieron mediciones, trazos y se corroboró que los edificios cabían perfectamente, que no había problemas de peso y que, efectivamente, sólo había que resolver el problema de construcción, el cual en cualquier lugar de CU es un conflicto fuerte”, agrega el Ing. Jesús Valdés.

Aceptado el terreno por la Dirección General de Obras de la UNAM, y de acuerdo con el Dr. Francisco Barnés, se iniciaron los trabajos de realización del proyecto ejecutivo para la construcción de los edificios, ya no se contemplaba edificar la Escuela de Alimentos, sino edificios para laboratorios de investigación, porque los investigadores ya no cabían en la Facultad, los laboratorios estaban sobresaturados, sobre todo en posgrado, e inclusive ya se había invadido algún laboratorio de licenciatura.

“Por eso se cambió la idea original. Los edificios se destinaron inicialmente, para Farmacia, Bioquímica, Alimentos; sin embargo, Pemex otorgó un donativo específicamente para la construcción del edificio de Ingeniería Química, lo que provocó se modificara ligeramente el proyecto original y en lugar del edificio de aulas que se había pensado, se construyó un inmueble para investigación en Ingeniería Química. Así quedaron en el proyecto los tres edificios principales 1) Biofarmacia, 2) Alimentos, 3) Ingeniería Química con tres niveles cada uno, más el edificio de gobierno”.

Además de todo esto, se planteó la necesidad de contar con un invernadero y un bioterio, por lo que se hicieron los proyectos para la construcción de ambos. Después de la terminación de los cuatro edificios del conjunto, se hicieron los proyectos ejecutivos de estos dos espacios.

“Hubo necesidad de investigar las condiciones en que trabajaban los invernaderos en Ciudad Universitaria, ya que según los informes que teníamos, el trabajo era deficiente. Entonces, junto con personal de la Dirección General de Obras de la UNAM, analizamos cuál sería la forma más conveniente de construcción. Se llegó a la conclusión de colocar cristales dobles, con el propósito de que las unidades quedaran aisladas y no influyera una en la temperatura de la otra. De acuerdo con los investigadores y con la Dirección General de Obras, se hizo el diseño y los resultados han sido muy satisfactorios”, comenta el Ing. Jesús Valdés.

El Conjunto E se empezó a construir en septiembre de 1990 y se concluyeron las obras a finales de 1991. El edificio de Ingeniería Química se inauguró en diciembre de 1992. El Bioterio y el Invernadero se hicieron posteriormente, pues se presentaron algunos problemas de presupuesto.

“Estuvimos *picando piedra* en la Dirección General de Obras de la UNAM, y ésta nos apoyó para solicitar el presupuesto necesario para estas construcciones ante la Universidad. Hay que hacer notar que estos edificios se construyeron con aportaciones de la Campaña Financiera y de la Secretaría de Programación y Presupuesto, gracias al *Programa de Ciencia y Modernización Tecnológica*, promovido por el entonces Presidente de la República, Lic. Carlos Salinas de Gortari. El apoyo para la construcción del Conjunto E, fue el primer proyecto que entró en ese Programa, además de las aportaciones de Pemex y de la UNAM”.

Con estas cuatro fuentes de recursos se realizó la construcción del Conjunto E, cuyo costo

total, ya considerando el Invernadero y el Bioterio, fue de alrededor de 28 millones de pesos actuales.

Cabe destacar que el primer edificio que se construyó en la UNAM con todas las tuberías visibles fue el Conjunto E de la FQ. En la actualidad, esta característica representa una norma de construcción en la Universidad, por los enormes beneficios que se tienen para el mantenimiento.

De los 28 millones de pesos actuales que costó el conjunto E, una parte puso el Patronato, otra parte la Secretaría de Programación y Presupuesto, parte Pemex y parte la UNAM, pero todos estos fondos fueron gestionados por el Patronato, y en este caso, hay que reconocer que quien consiguió más recursos para esta obra fue el Dr. Barnés de Castro.

Rescate de los edificios de Tacuba

De manera simultánea a la construcción del Conjunto E, se inició la remodelación de las instalaciones de Tacuba, utilizando el millón de dólares que se reunió en la Campaña Financiera. Los trabajos en este inmueble comenzaron a finales de 1990 y concluyeron, en su primera etapa, en 1994.

“En esa época el incremento del costo de construcción era tremendo: 40, 50 y hasta 60 por ciento anual. Entonces, el millón de dólares fue totalmente insuficiente para la reconstrucción del inmueble. Así, en principio, se reconstruyó el edificio principal y los laboratorios de lo que fuera la Escuela Nacional de Ciencias Químicas, que se convirtieron en salones. Se habilitó también un laboratorio, una sala de cómputo, un almacén de sustancias, oficinas para rentarse a las asociaciones de profesionales de la Química, oficinas administrativas y se reconstruyó hasta la mitad de lo que llamábamos los edificios gemelos (cuatro edificios que quedaron unidos, pero de esos se remodelaron dos). Hasta ahí llegamos en un primer momento por falta de recursos, pero después se fue consiguiendo dinero y se siguió remodelando la otra parte”, precisa el Ing. Jesús Valdés.

“Se remodeló un edificio que originalmente era laboratorio de Ingeniería Química y el laboratorio de Microbiología, donde se puso la imprenta que el Instituto Mexicano del Petróleo (IMP) cedió a la Universidad y ésta a la Fundación *Roberto Medellín* (FRM), para hacer trabajos de impresión al IMP, más los que se pudieran conseguir en el exterior. Se remodeló un edificio completo y una pequeña parte del edificio *Río de la Loza*. En el futuro se pensaba hacer un auditorio amplio con capacidad para congresos, proyección de cine, etcétera y también el aula *Río de la Loza*. Esto desgraciadamente, no se ha podido realizar”.

Posteriormente, el Patronato de la FQ aportó dinero para la construcción de los edificios gemelos III y IV de Tacuba, donde se construyó un Aula Magna y salones de clase; solamente quedó pendiente la parte inferior de estos edificios. Desafortunadamente una vez más los recursos no alcanzaron.

“Al pasar el tiempo, el Dr. Andoni Garritz, ya como Director de la Facultad, empezó a gestionar ante la Secretaría de Educación Pública (SEP) –ayudado por personal de la FRM– la obtención de recursos, con los que se recuperó un edificio que hoy es el Centro Nacional de Educación Química (CNEQ). Para ello, se remodelaron los espacios que eran salón de dibujo, biblioteca, laboratorios de Física, y se creó un centro para la producción de materiales audiovisuales, se adecuó un salón para educación a distancia y unos laboratorios-salón para dar clase a maestros de secundaria y preparatoria, lo cual ha tenido mucho éxito, ya que la SEP está aprovechando este Centro para preparar a sus profesores de Química fundamentalmente”, señala el Ing. Jesús Valdés.

A la par, se hicieron numerosas obras menores: Instalaciones eléctricas, instalaciones de agua, drenajes, etcétera, es decir, construcciones auxiliares, necesarias para el buen funcionamiento de estos edificios.

Biblioteca

La ampliación de la Biblioteca de Licenciatura de la FQ, iniciada en 1994 y concluida al año siguiente, se realizó gracias al impulso del Dr. Andoni Garritz, quien propuso realizar con los ex alumnos una campaña financiera que permitiera conseguir los fondos necesarios para este trabajo.

El proyecto para la ampliación fue realizado por la Dirección General de Obras de la UNAM, a la cual se le proporcionó toda la información que se requería para la sala de lectura, el acervo, las oficinas administrativas y dos salones de cómputo.

En los trabajos realizados para la ampliación de la Biblioteca, se emplearon los fondos recabados con esa campaña específica, así como parte de los fondos aparejados que nos debía la Fundación UNAM y la correspondiente participación de la Universidad Nacional Autónoma de México.

La Biblioteca de Licenciatura incrementó con esta ampliación, en 25 mil volúmenes su capacidad de almacenamiento. Asimismo, se abrieron unos 80 lugares adicionales para lectores, se construyeron dos salones de cómputo y un salón que estaba destinado a la enseñanza de idiomas, además de oficinas administrativas, servicios sanitarios y el área de procesos técnicos.

Otras obras

Además de estas magnas obras, el Patronato de la FQ también estuvo encargado de vigilar la construcción del Almacén General de la Facultad y de la Unidad de Servicios de Apoyo a la Investigación (USAI).

“Casi de manera simultánea con los trabajos de ampliación de la Biblioteca de Licenciatura, dieron inicio las obras para la construcción del Almacén General y de la USAI. En este último caso, se contó con el apoyo del *Programa UNAM-BID V Centenario*. Cuando se inauguró esta Unidad contamos con la asistencia del presidente del gobierno Español José María Aznar, pues había dinero aportado por España”, apunta el Ing. Valdés Félix.

Posteriormente, con aportaciones del Patronato, se construyó la Sala de Cómputo que está en el sótano del Edificio B, se acondicionaron la Sala de Multimedia y la Sala de Educación a Distancia del Edificio D, y se hicieron los talleres de mantenimiento de la Facultad.

“También se han hecho muchas obras pequeñas, bueno, pequeñas relativamente: Se terminaron los salones de los edificios gemelos III y IV en Tacuba y ahí mismo se remodeló el edificio que ocupa la imprenta. Además, con dinero aportado por la SEP y Conacyt, se remodeló el edificio que hoy ocupa el Centro Nacional de Educación Química (se hizo un salón para educación a distancia y se adquirió todo el equipo para elaboración de material didáctico); el Patronato maneja estos fondos”, agrega el Ing. Jesús Valdés.

A partir de 2002, estando en la Presidencia del Patronato el Ing. Juan Autrique Gómez se inicia una Campaña Financiera Permanente, que se inaugura el 28 de noviembre del mismo año. Nuevamente un grupo de entusiastas y altruistas egresados de esta Facultad se reúnen con el objeto de reunir recursos económicos para la Facultad que los formó profesionalmente. Gracias a las gestiones de los integrantes de este grupo, se obtuvo un donativo de PEMEX por 3 millones de pesos a finales de 2003, así como otras importantes aportaciones de empresas como Procter & Gamble, Laboratorios Senosain, Servicios Industriales Peño-les, Peasa autopartes y otras más. Además varios egresados y académicos de la Facultad, se han sumado a esta noble labor dando una aportación personal anual. A todos estos personajes, que realizan esta gran labor anónima se debe la realización de obras sustanciales para la FQ, como fue el cambio total de la red de voz y datos en los edificios A, B y C, en Posgrado y en la USAI realizado en 2003 y 2004, para la cual el Patronato aportó 5 millones de pesos.

Obras como estas permiten a la Facultad estar actualizada en la tecnología informática y a su vez benefician a alumnos, académicos y trabajadores de esta dependencia.

Otra obra relevante fue la remodelación integral del Auditorio A en 2004 y 2005, obra de gran magnitud que abarcó un nuevo sistema de aire acondicionado y de sonido, la reconstrucción del estrado y las gradas de las butacas para optimizar la isóptica, se colocaron elementos de madera en muros laterales y techo, así como materiales absorbentes al fondo de la sala, todo ello de acuerdo a un estudio que se hizo para contar con una excelente acústica. Las butacas son nuevas con recubrimiento de tela; esta obra se inauguró el 4 de febrero de 2005. También en ese mismo año se dotó del sistema de vacío a los nueve laboratorios del Edificio C (se colocaron 225 tomas de vacío y se montó una bomba con su respectiva caseta).

La importancia del agradecimiento

Al término de las entrevistas con el Ing. Jesús Valdés Félix, y después de reconstruir 15 años de labor del Patronato de la Facultad, éste reflexiona: “Hay algo muy importante: Es necesario darle las gracias a todos aquellos que han participado no sólo en el Patronato, sino también en la Campaña Financiera que precedió al trabajo del Patronato de la FQ y que fue la base para la ayuda que se le ha dado a la Facultad”.

¿Por qué los Patronos hacen esta labor? “Por una razón muy sencilla: En agradecimiento por la formación profesional que la Facultad les dio. Hay muchos que han apoyado muy generosamente y otros que se han negado a favorecer a su escuela”.

¿Dificultades? “El problema fundamental es la negativa de algunas personas o empresas a dar donativos. No es fácil. El mexicano no está acostumbrado a dar donativos, y máxime en el caso de la Universidad, que no es una institución privada. Algunas personas desconfían del manejo que se da a los recursos. Pero el Patronato de la FQ está abierto a cualquier revisión, todo está contabilizado, todo está auditado. Afortunadamente esto se ha ido superando y el Patronato ha logrado donativos muy importantes”.

Para finalizar, preguntamos al Ing. Jesús Valdés qué le han dejado estos 14 años de trabajo en el Patronato: “Fundamentalmente me han ayudado a valorar a esta gente que se desprende de su dinero para ayudar a la escuela que los formó. Para mí ha sido satisfactoria esta labor, porque me permitió trabajar en algo que es útil a la Facultad”.

En estos 15 años, “El Patronato se ha constituido en un organismo que apoya de manera permanente a la FQ en el cumplimiento de sus programas prioritarios”.

José Martín Juárez Sánchez

Trayectoria

Semblanza del Ing. Jesús Valdés Félix

El Ing. Jesús Valdés Félix nació en 1921 en la ciudad de Zacatecas, Zacatecas y estudió la carrera de Ingeniero químico, siendo un alumno distinguido, Consejero Técnico y Presidente de la Sociedad Científica.

Al terminar su carrera, el Ing. Valdés Félix, quien siempre se caracterizó por su gran creatividad para diseñar y construir equipos, así como para modificar tecnologías con gran facilidad, se incorporó a la Fábrica de Refrescos *Pascual*.

En 1950 ingresó a Guanos y Fertilizantes de México, trabajando en las plantas productoras de ácido sulfúrico, sulfato de amonio y amoniaco. Posteriormente, pasó a formar parte de Alkamex, donde prestó sus servicios profesionales durante 17 años y medio.

Ingresó a la Facultad de Química como profesor de asignatura en 1957, impartiendo la materia de Mecánica de fluidos, y en 1970 se incorporó como profesor de tiempo completo. Formó parte del Comité de Carrera que apoyó el diseño de nuevos planes de estudio en esta Facultad. Además, se desempeñó como Consejero Universitario, Asesor Académico, Secretario de Asuntos de Apoyo Académico-Administrativo de la División de Estudios Superiores, Titular de la Coordinación de Servicios Académicos y Técnicos, Secretario de la Comisión de Revalidación e Incorporación de Estudios y Miembro del Comité de Becas con Patrocinio Recuperable.

En 1990 fue nombrado Secretario Ejecutivo del Patronato de la Facultad de Química, cargo que desempeñó al mismo tiempo con el de representante de la Facultad ante la Dirección General de Obras y Conservación.

El 14 de enero de 2005, el Ing. Jesús Valdés Félix fue objeto de un merecido y emotivo homenaje, realizado en el Salón de Directores de la Facultad de Química de la UNAM, donde funcionarios universitarios, ex directores, catedráticos, investigadores, colegas, familiares y amigos reconocieron su trabajo, entusiasmo, dedicación e incansable labor al servicio de la FQ y del Patronato.

Rosa María Arredondo Rivera

Gran acierto para la FQ, la creación del Patronato: Dr. Javier Padilla Olivares

Semblanza del Ing. Jesús Valdés Félix

En sus 15 años de vida, la importancia del Patronato de la FQ ha sido enorme: Ha beneficiado a estudiantes y profesores, tanto de licenciatura, como del posgrado que realizan investigación y que han hecho de nuestra Facultad una de las mejores de México y de América Latina”.

Sostuvo lo anterior el Dr. Javier Padilla Olivares, ex Director de la Facultad y ex integrante de la H. Junta de Gobierno de la UNAM, quien tuvo un papel relevante durante los inicios del Patronato de la FQ.

Entrevistado por *Gaceta Facultad de Química*, el Dr. Padilla Olivares ofrece su visión acerca de un organismo que ha acompañado durante tres lustros a la Facultad en el desarrollo de sus tareas sustantivas.

El Patronato de la Facultad, recordó el Dr. Padilla Olivares –quien fue uno de los firmantes del Acta Constitutiva del Patronato, signada el 17 de septiembre de 1990– se formó poco tiempo después de haberse iniciado la Campaña Financiera de la Facultad y en cierta manera se relacionó con ella.

Cuando se decidió realizar la Campaña, se acordó que se haría por medio de una Asociación Profesional de Consecución de Fondos. La metodología de esta Asociación contemplaba que en la estructura de la Campaña se formara un *patronato de campaña* integrado por personas distinguidas del gremio, con solvencia moral, que garantizaran al donante que su donativo llegaría a su destino: La Facultad de Química. Este Patronato sería efímero, terminaría su existencia cuando se concluyera la Campaña y los fondos se entregarán a la Facultad.

Así, la idea de formar un Patronato de Química, que apoyara económicamente a la Facultad, “se debe en su inicio al maestro Othón Canales Valverde y al Dr. José Luis Mateos Gómez. Consistía en invitar a distinguidos egresados de la Facultad a que pagaran una cantidad anual que les diera la membresía de patronos y consiguiera cada uno, otros dos candidatos que hicieran lo mismo. El dinero de las cuotas de los Patronos sería entregado a la Facultad para impulsar proyectos extraordinarios. Así se inició el actual Patronato, mientras

que el *patronato de la campaña financiera* no se integró para evitar confusión entre los posibles donantes y los candidatos a patronos”, añadió el Dr. Javier Padilla.

Al concluir la Campaña Financiera, los fondos remanentes no etiquetados que no habían sido entregados a la Facultad, se dieron al Patronato para su administración, integrándose así el primer Consejo Directivo del Patronato. Algunos de los dirigentes de la Campaña como el Ing. Alberto Rivas, el Ing. Enrique Rangel Treviño, el maestro Benito Bucay y el Dr. Javier Padilla, se integraron a este Patronato.

“De esta manera ingresé al Patronato. Durante la Campaña algunos donantes no entregaron el monto total de su donación, sino que se comprometieron a cubrirlo en parcialidades. Para este fin, la Campaña Financiera tenía una oficina de cobranzas que realizaba esta tarea. Al término de la Campaña, la lista de los donantes cuyos compromisos de pago no habían sido cubiertos, pasó al Patronato de la Facultad y se le dio al Ing. Jesús Valdés la responsabilidad de continuar recabando esos fondos, en su carácter de Secretario Ejecutivo del Patronato de la FQ. El maestro Valdés logró cobrar una cantidad de dinero muy superior a la que se obtuvo durante la campaña financiera. Lo anterior cambió la estructura del Patronato, conservando la membresía de los patronos”.

Dr. Padilla, ¿cuáles son los obstáculos principales para la labor que desarrolla el Patronato?

Las dificultades que se enfrentan cuando se trata de conseguir recursos económicos para apoyar una causa, son múltiples, pero tal vez la principal es que no existe en México la cultura de la filantropía. No estamos acostumbrados a patrocinar causas nobles.

¿Cuáles son los retos que enfrenta hoy el Patronato?

Los retos que enfrenta el Patronato hoy son los mismos que ha enfrentado en el pasado: La falta de interés de algunos egresados para trabajar en el fortalecimiento de la Facultad y el acrecentamiento de su prestigio. Hoy pareciera que los valores morales van cediendo terreno a la indiferencia.

¿Qué ha significado el Patronato para la FQ?

Sin duda, la creación del Patronato de la Facultad de Química ha sido un gran acierto. Gracias a él se han realizado obras que han permitido a la Facultad afrontar y resolver problemas de desarrollo y actualización importantes. Si mal no recuerdo, las primeras aportaciones del Patronato se utilizaron en el Edificio A. Al entregar mi cargo como Director de la Facultad, dejé una pequeña sala de cómputo con un número muy limitado de computadoras, insuficiente para las necesidades de los alumnos. Así que con el dinero del Patronato se amplió el local y se compraron nuevas computadoras. El Laboratorio de Ingeniería Química requería de una remodelación que fue posible gracias al Patronato. De igual manera se creó el Laboratorio de Tecnología Farmacéutica. Al entonces importante y numeroso grupo de tecnología de alimentos se le compró equipo.

A estos apoyos relativamente limitados vinieron otros de mayor importancia y trascendencia, como la construcción del Conjunto E; la ampliación de la Biblioteca de Licenciatura; la construcción del Alma-cén General de la Facultad; el acondicionamiento del lugar destinado a la Unidad de Servicios de Apoyo a la Investigación (USAI); la red de voz y datos instalada en los edificios A, B y C; el acondicionamiento del espacio de programas audiovisuales en el vestíbulo del Edificio B; la instalación del sistema de vacío de los laboratorios del Edificio C, y la remodelación del Auditorio A. Seguramente se me escapa la mención de algunas otras aportaciones hechas por el Patronato a la Facultad.

Por otra parte, sobre la labor realizada por el Ing. Jesús Valdés Félix como Secretario Ejecutivo del Patronato durante más de 14 años, el Dr. Padilla no dudó en calificarla como fundamental. “Sin su esfuerzo, dedicación, competencia y entrega, estoy absolutamente seguro de que el Patronato no tendría la solidez, la presencia y permanencia que hoy tiene”.

El Dr. Padilla Olivares afirmó finalmente que, a nivel personal, se interesó en participar en el Patronato, “por las mismas razones que me movieron para impulsar la Campaña Financiera: Contribuir en lo posible a que nuestra Facultad sea y continúe siendo la mejor institución en el país dedicada a la enseñanza de la Química”.

*José Martín Juárez Sánchez
Rosa María Arredondo Rivera*

El Patronato debe seguir sumando a nuestros mejores egresados: Dr. Francisco Barnés de Castro

El Dr. Francisco Barnés de Castro, ex Rector de la UNAM y ex Director de la Facultad de Química, aporta su testimonio sobre la relevancia que ha tenido el Patronato de la FQ para el desarrollo de la institución a lo largo de 15 años, y destaca el papel que han asumido en esta tarea algunos de los impulsores de este organismo.

Asimismo, en su balance acerca del papel del Patronato de la FQ, el Dr. Barnés hace un reconocimiento a la trascendente labor del Ing. Jesús Valdés Félix, quien, a su juicio, “ha sido uno de los pilares de nuestro Patronato y uno de los académicos que más ha contribuido al desarrollo de nuestra querida Facultad”.

Hoy, los retos del Patronato de la Facultad de Química no son muy diferentes a los de su inicio: Sumar a nuestros mejores egresados y motivarlos para que podamos respaldar a nuestra institución en los proyectos que, en cada etapa, sean considerados como esenciales para impulsar su desarrollo. Para ello, se requiere una importante cantidad de recursos y la labor del Patronato es apoyar a la FQ a obtenerlos de egresados comprometidos y empresas vinculadas con la Química, que reconocen la labor que realiza la Facultad resulta de gran valor no sólo para el futuro desarrollo del país, sino también para el suyo propio.

Cuando se constituyó el Patronato estábamos en medio de la Campaña Financiera que había iniciado la Facultad con el apoyo de un importante grupo de ex alumnos, encabezados por el Ing. Benito Bucay, con el fin de recaudar fondos para impulsar diversos proyectos.

En aquellos momentos consideramos que la constitución de un Patronato era la mejor forma de manejar con transparencia los fondos que fuesen recaudados y, una vez concluida la Campaña, darle continuidad al esfuerzo de recaudación de fondos.

Echar a andar ambos proyectos fue algo complicado. Recordemos que el país atravesaba por momentos económicos muy difíciles, por lo que no era fácil arrancar una Campaña Financiera. Había que convencer a los egresados destacados y a las empresas relacionadas con la Química, de la importancia de que contribuyeran con sus donativos a fortalecer las actividades de la enseñanza e investigación en la Facultad, y de que su apoyo resultaba fundamental para garantizar que ésta pudiera seguir formando los profesionales de alto nivel que dichas empresas necesitarían en el futuro.

El primer reto fue convencer y motivar al grupo de egresados que encabezó dicho esfuerzo, quienes, con un gran compromiso moral con su Facultad y tratando de regresarle algo de lo mucho que la institución les había dado, llevaron a cabo las tareas necesarias para darle forma a esta idea.

Este grupo firmó y entregó a la FQ un pagaré simbólico por el monto de 2 millones de dólares, que era la cantidad que habíamos planteado como meta de la Campaña, el cual permaneció en uno de los muros de la sala de juntas en la que se reúne el Consejo Técnico de la Facultad durante todo el tiempo de mi gestión al frente de la FQ, como recordatorio del compromiso que todos habíamos adquirido.

En esa labor resultó fundamental el apoyo de dos ex directores de la Facultad, el Q Manuel Madrazo Garamendi, que desde el primer momento brindó un respaldo entusiasta al proyecto; y el Dr. Javier Padilla Olivares, quien tuvo la idea inicial de llevar a cabo una campaña financiera para rescatar las viejas instalaciones de Tacuba y había invitado a participar a un grupo de ex alumnos para que lo apoyara en ese esfuerzo. El proyecto del Dr. Padilla y el grupo pionero de ex alumnos que se ofreció a respaldarlo, constituyó la semilla de lo que fue la Campaña Financiera que llevamos a cabo durante mi administración

¿Cuál fue mi papel en los inicios del Patronato? Mi participación estuvo orientada a promover entre empresarios, egresados, asociaciones de industriales, asociaciones gremiales, autoridades universitarias y funcionarios públicos este importante proyecto. La tarea no fue fácil, pero con el respaldo del grupo comprometido y de prestigiados egresados que conformaron el Patronato, los esfuerzos empezaron pronto a dar frutos.

Impulsores del Patronato

Las dos personas que más apoyaron a la Dirección de la Facultad en la concepción del proyecto y en transformarlo en una realidad, fueron el Q Othón Canales Valverde y el Dr. José Luis Mateos Gómez, dos distinguidos ex alumnos y muy queridos profesores de la Facultad, en quienes recayó inicialmente la Presidencia y la Vicepresidencia del Patronato. Otras personas que han contribuido de manera decidida fueron el Ing. Enrique Rangel Treviño (*qepd*), el Dr. Javier Padilla, el Ing. Alberto Rivas, el Ing. Benito Bucay y, por supuesto, el Ing. Jesús Valdés Félix, quien por muchos años y hasta fecha reciente se hizo cargo de la Secretaría Ejecutiva del Patronato. También debo mencionar el gran apoyo que en su momento nos dio el Dr. José Sarukhán, en ese entonces Rector de la UNAM.

¿Qué ha representado el Patronato para el desarrollo de la FQ? El Patronato ha cumplido con los objetivos originales que se plantearon: Dar una clara transparencia al manejo de los fondos que se captaron en la Campaña Financiera y los que se han obtenido posteriormente, así como apoyar a la Facultad en la captación de nuevos recursos para financiar proyectos de gran envergadura que, de otra manera, sería muy difícil llevar a cabo.

A lo largo de estos 15 años de existencia, a pesar que la situación económica del país en general y de la industria química en particular, no ha sido lo favorable que todos hubiéramos querido, gracias a la decidida y desinteresada participación de quienes lo han presidido y de quienes lo hemos integrado, el Patronato ha podido apoyar de manera efectiva a la Facultad de Química para desarrollar importantes proyectos específicos, que sus diferentes administraciones a lo largo de estos años le han planteado.

A nivel personal, ¿por qué me interesó participar en el Patronato? Como profesor, ex Director y egresado comprometido con el desarrollo de nuestra Facultad, no he dejado de involucrarme en el desarrollo del Patronato desde sus inicios, porque estoy convencido de la importancia que su contribución puede tener para que esta institución de educación superior mantenga los altos niveles de excelencia que siempre la han caracterizado.

Reconocimiento al Ing. Jesús Valdés

¿Qué importancia ha tenido la labor realizada por el Ing. Jesús Valdés Félix como Secretario Ejecutivo del Patronato durante 14 años? Primero que nada, el Ing. Valdés, además de ser un excelente amigo, siempre se ha caracterizado por ser uno de los egresados más comprometidos con nuestra institución. Creo que mucho de lo que se ha logrado dentro y fuera de la Facultad a lo largo de estos 15 años de vida del Patronato, ha sido

obra del ingeniero Valdés.

Dentro del Patronato no sólo le ha tocado coordinar las reuniones y fungir como secretario de las mismas, sino que su labor siempre ha ido mucho más allá: Se ha encargado de hacer las gestiones necesarias para recabar los fondos y tramitar los recibos correspondientes, de proyectar, diseñar y supervisar la construcción de la infraestructura física, así como de vigilar que los recursos captados por el Patronato se utilicen de manera acorde a lo proyectado. Estoy convencido de que el Ing. Valdés Félix ha sido uno de los pilares de nuestro Patronato y uno de los académicos que más ha contribuido al desarrollo de nuestra querida Facultad.

Dr. Francisco Barnés de Castro

El Patronato de la FQ, decisivo para el crecimiento de la Facultad: Dr. José Luis Mateos

El Patronato de la Facultad de Química ha sido un apoyo muy importante para la institución, ya que gracias a su labor se han alcanzado logros trascendentes. Por ejemplo, sin el esfuerzo del Patronato no contaríamos con el Conjunto E, ni se hubiera remodelado la Antigua Escuela Nacional de Ciencias Químicas de Tacuba y se hubiera dificultado mucho más la instalación reciente del sistema de red de voz y datos. Por eso es importante que todos esos logros sean conocidos por la comunidad”.

Así lo aseguró el Dr. José Luis Mateos Gómez, Coordinador de Vinculación Institucional de la Facultad, y unode los impulsores principales de este Patronato que cumple 15 años de existencia.

En entrevista con *Gaceta Facultad de Química*, el Dr. Mateos señaló que el objetivo de “crear un Patronato para pedir dinero a las instituciones y a las personas fue con la idea que nuestra Facultad mantuviera la calidad y el ritmo de crecimiento, en una época de escasez económica para el país y la Universidad”.

En este sentido, el Dr. Mateos Gómez explicó la forma y el contexto en que surgió el Patronato, las dificultades a que se ha enfrentado éste para el desarrollo de su trabajo, su importancia para la Facultad y sus logros principales.

Dr. Mateos, ¿cómo surge la idea de crear un Patronato para la FQ, para responder a qué necesidades?

Generalmente, los patronatos son resultado del interés de un grupo de personas con algún propósito. En este caso, éramos un grupo de ex alumnos de la Facultad que nos dimos cuenta de la conveniencia y posibilidad de tener una asociación de este tipo.

El inicio del Patronato, en 1990, se dio en una época de mucha escasez económica, cuando menos en la UNAM, aunque puede ser que en todo el país haya sido algo parecido, porque hubo un menor subsidio a la Universidad de parte del gobierno Federal.

En aquellas épocas de fines de los 80, los profesores no contaban con los recursos necesarios para su trabajo. La Facultad como institución, tenía también la inquietud de no poder estar mejorando, creciendo como debe ser.

Nosotros hemos sido una Facultad que ha crecido siempre; y es curioso, pero el crecimiento hay veces que es físico y otras que es intelectual.

A finales de los años 80, comenzó a crecer el número de profesores de carrera y cada uno de ellos requería espacio para su trabajo, ya fuera un cubículo, un laboratorio o una computadora. Todos somos testigos de que a veces los espacios aquí son más que vitales para todo mundo, porque esta Facultad no se planeó para tener a todo este personal, por lo que, generalmente, resulta difícil darle los recursos necesarios.

La UNAM tampoco podía en aquel momento darnos todos los recursos. Entonces, de ahí surge la idea de buscarlos. ¿Quién podía darlos? Pues la gente que se ha beneficiado del sistema de una universidad pública, que son los egresados de aquí, a quienes la institución ayudó educándolos. Las circunstancias y el ambiente hacían evidente la necesidad de hacer esta labor, y, finalmente, el proyecto surgió de un grupo de ex alumnos.

Después de elaborar el primer borrador de estatutos, se invitó a otras personas como Benito Bucay, Alberto Rivas, que eran líderes en la industria, para que se incorporaran al proyecto, porque nosotros necesitábamos gente de fuera. Un patronato no puede ser sólo interno, porque no nos vamos a pedir dinero a nosotros mismos; entonces teníamos que pedir a los de fuera, por lo que necesitábamos a alguien que conociera el medio externo, para que dijera “pídanle a *fulano* o éste tiene o éste es generoso”.

En su opinión, ¿qué ha representado el Patronato para el desarrollo de la FQ?

Ha conseguido lo que posiblemente la institución no hubiera podido. La Universidad no es tan rica como a veces algunos creen y la mayor parte del presupuesto se utiliza en el gasto corriente (salarios, papelería, teléfono, luz, etcétera), el cual se lleva el 90 por ciento de los recursos. Aunque se oye mucho dinero, siempre es muy pequeño el porcentaje para lo que se llama gastos de inversión, es decir, lo que se destina para crecer y tener cosas nuevas. Y ahí es donde ha sido muy importante el Patronato, para aumentar ese pequeño porcentaje y hacerlo más amplio.

¿Cuáles han sido los principales logros?

Primero, consolidarse como un organismo que a lo largo ya de 16 años, se ha mantenido y ha tratado de colaborar en los logros del crecimiento de la Facultad, en el crecimiento académico y con obras.

De estos logros, el más grande es el Conjunto E, después de esto ha sido la ampliación de la Biblioteca.

Una primera motivación del Patronato fue recuperar los edificios de Tacuba, que eran los edificios donde empezó esta Facultad, siendo la Escuela Nacional de Ciencias Químicas. Esta escuela en un tiempo fue invadida por un grupo que se hacía llamar *Preparatoria Popular*, el cual se apoderó de los edificios y no hubo forma de sacarlo con facilidad y empezaron a destruirla. Ya estaba vieja y la acabaron de destruir.

Este grupo cometió un error político en una manifestación: Al pasar por el Zócalo lanzaron un petardo a los balcones de Palacio Nacional, hubo una molestia muy fuerte y Presidencia mandó desalojar a como diera lugar los edificios de Tacuba, con la idea de regresarlos a la UNAM.

De ahí salió el proyecto de que nos la volvieran a asignar para propósitos de extensión académica. Fue así como surgió la necesidad de crear una campaña para recuperar y

acondicionar los edificios de Tacuba, para remodelar lo que luego, con el tiempo, albergara a la Fundación *Roberto Medellín*.

¿Por qué existía la necesidad de un conjunto de edificios como el E para la FQ en ese momento?

El crecimiento de la planta de docentes debido a la política de formar profesores de carrera para lo cual se envió a gente joven y brillante a estudiar sus posgrados al extranjero (algunos los hicieron aquí en México). Al terminar su formación, los laboratorios existentes eran insuficientes para este personal académico. Fue entonces, cuando surgió esta oportunidad económica, se construyeron laboratorios para que los profesores pudieran trabajar decorosamente. No es lo mismo que trabajen cinco personas alrededor de un pequeño escritorio, a que cada uno tenga un cubículo.

¿Cuáles han sido los donantes más importantes a lo largo de 15 años del Patronato?

En aquellas épocas hubo dos donantes muy importantes: El gobierno Federal y la Rectoría de la UNAM. El gobierno Federal, a través de la Secretaría de Programación y Presupuesto (SPP), que dijo que por cada peso que se consiguiera ellos ponían otro, y luego en aquella época estaba el Dr. José Sarukhán, quien tenía la misma política. Es decir, que por cada peso recaudado se conseguían dos más.

Dentro de las empresas privadas hubo una lista tanto de personas morales como compañías que aportaron cantidades importantes, fueron alrededor de 50 empresas, petroquímicas y farmacéuticas, entre otras. También hubo personas físicas que hicieron donativos significativos.

El Patronato ha tenido épocas buenas y malas. Después de esta campaña tan exitosa, vino un periodo en el que se amplió la Biblioteca y luego hubo un tiempo en el que no había tanta necesidad y no se consiguió ni se organizó una nueva campaña. Hace escasos cuatro años empezó nuevamente otra campaña.

A partir de esta nueva campaña, en 2002 *Procter & Gamble* ha dado apoyo por 400 mil pesos anuales durante tres años, o sea un millón 200 mil pesos, con estos recursos económicos se compró una bomba de vacío, se construyó una caseta para ésta y se instalaron más de 400 metros lineales de tubería para dotar de este importante servicio a los nueve laboratorios del edificio C. En 2003, Fundación *Coca Cola* dio, 450 mil pesos para una Sala de Educación a Distancia en el Edificio D, ya que la Facultad no contaba con una sala de este tipo en sus instalaciones de CU. En mayo de 2005 aportó un cheque por 500 mil pesos que se utilizará para adecuar uno de los laboratorios donde se lleva a cabo investigación sobre diabetes. *Petróleos Mexicanos* nos dio también, hace un par de años, 3 millones de pesos. Esas han sido algunas de las aportaciones importantes.

¿Dificultades del Patronato para captar fondos?

Conseguir dinero no es fácil en ninguna época, porque a nadie le gusta que le pidan y a pocos les gusta dar. La dificultad principal estriba en convencer a alguien de que uno tiene una causa valiosa, si eso no se logra, no le van a dar un sólo un peso. La buena causa de la Facultad es mantener la calidad académica, hacer posible el crecimiento sano de una institución que está formando los líderes industriales y los profesionistas que requiere el país para crecer.

Encontrar a la persona adecuada, que le conceda a uno una entrevista con el tiempo necesario para explicarle algo y saberlo explicar, para que al final de la entrevista se convenza a la empresa o persona exitosa y generosa; decirle “no te vengo a pedir un donativo, vengo a solicitarte que te sumes a mi causa”. Es un concepto que hay que explicar bien, de lo contrario podemos encontrar rechazo. Lo importante es saber a quién pedirle, cómo pedirle y hacerlo personalmente.

Campaña permanente

El Dr. Mateos Gómez, también explicó que dentro del Patronato de la FQ, existen dos tipos de campañas: Campaña anual o permanente y Campaña para un fin específico.

“Un Patronato puede pedir una cuota anual, con base a ello se ha implementado en el Patronato una clasificación de socios de acuerdo al monto de su aportación, con la finalidad de que todos los que quieran sumarse a esta noble causa puedan participar en este organismo, desde un mínimo de mil pesos anuales hasta la clasificación de Patrono Benefactor con una aportación de 50 mil pesos o más al año.

Actualmente contamos con socios y patronos, pero nuestro objetivo es que se sume toda la comunidad de esta Facultad para convertirnos en el apoyo sustancial que requiere nuestra Alma Mater. Esto es la campaña anual o permanente

El otro tipo de campaña es con un propósito específico (generalmente para una construcción): Reunir un capital, por ejemplo, para construir un nuevo edificio, como fue el caso de la ampliación de la Biblioteca.

Otra campaña más, abundó el Dr. Mateos, “que aún no hemos explorado, son las campañas para constituir una herencia para la Facultad. Una herencia se constituye cuando la gente que fallece deja algo a una institución. En México éste concepto no es usual”.

Doctor, a nivel personal, ¿por qué participar en un Patronato? ¿Cuál sería su motivación?

Es una manifestación de cariño a algo. Todos tenemos escondido un espíritu altruista con el que quisiéramos ayudar. Algunos lo podemos hacer, unos más otros menos, pero todos podemos hacer algo. Si uno tiene ese espíritu generoso, llega el momento de decir “puedo disponer de tal cantidad para esto, que a mí me da satisfacción, porque en alguna época de mi vida me dio algo”.

En forma retórica, somos hijos de esta Facultad y queremos ayudar a esta antigua madre y es que gracias a esta institución tuvimos éxito en la vida, una carrera, un empleo y nos fue bien. Entonces algo le debo a la Facultad, más nosotros, que estamos en una universidad pública en la que no pagamos.

Por otro lado, uno se identifica con la institución. El espíritu filantrópico que tenemos escondido mucho o poco, en algún momento de la vida se tiene que manifestar. A veces hay que estimular ese espíritu en la gente.

En mi caso, esta relación con el Patronato me ha dado muchas satisfacciones, entre ellas está el haber sido iniciador de la idea y que, durante los casi 13 años en que he sido Coordinador de Vinculación, he estado participando en el Patronato, donde mi labor tiene que ver con conseguir esas personas, identificarlas y unirlas a esa causa. De ahí viene mi relación muy estrecha con el Patronato, porque yo lo siento como parte de mi obligación de vincular a la Facultad con este medio externo que son los egresados, las empresas y

lograr un beneficio a esta buena causa de educar y formar gente joven profesionista y darle elementos para que triunfe en la vida.

Haciendo un balance, ¿cuál es la importancia del Patronato para la Facultad de Química?

Creo que es un organismo de apoyo en situaciones difíciles para mantener la calidad académica, mediante aportaciones económicas. La Facultad tiene muchas veces un presupuesto económico más grande que lo que el Patronato puede conseguir, pero obtener esa pequeña cantidad que es clave para terminar algún proyecto es lo que le corresponde al Patronato.

Es una asociación civil voluntaria, separada de la Facultad, no tiene que ver con ella más que en el nombre y tiene sus propias reglas, leyes y estatutos. Todo con un buen propósito. Finalmente, el Dr. Mateos Gómez expresó que el Patronato requiere “mejorar y revisar su organización para ser más eficiente en la recaudación de fondos. Creo que tiene mucho por crecer como asociación. Debe crecer para poder ayudar más a la Facultad, involucrar a más personas, crecer en su estructura”.

*Rosa María Arredondo Rivera
José Martín Juárez Sánchez*

Constitución del Patronato de la FQ

El 17 de septiembre de 1990 se firmó el Acta Constitutiva de la Asociación Civil que llevaría como razón social *Patronato de la Facultad de Química de la Universidad Nacional Autónoma de México*. Compareció, como testigo de honor, el Dr. José Sarukhán Kermez, entonces Rector de la UNAM.

Signaron esta Acta el Dr. Francisco Barnés de Castro (Director de la FQ), el IQ Benito Bucay Faradji, el IQ Othón Canales Valverde, el IQ José Ignacio Echeverría Ortega, el Q Manuel Madrazo Garamendi, el Dr. José Luis Mateos Gómez, el IQ José Mendoza Fernández, el Dr. Javier Padilla Olivares, el IQ Rafael Pardo Grandisson, el QFB Juan Senosiain Gavarre y el IQ Santos Soberón Salgueiro.

En aquel momento se decidió integrar el Consejo Directivo del Patronato de la FQ con el IQ Othón Canales Valverde, Presidente; el IQ José Ignacio Echeverría Ortega, Secretario, y el Dr. Javier Padilla Olivares, Tesorero. El Comité de Vigilancia de este organismo se formó con el IQ Benito Bucay Faradji y el IQ José Mendoza Fernández.

Entre los objetivos que se propuso inicialmente el Patronato, estuvieron:

Fomentar moral y materialmente la investigación en la Facultad de Química de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Fomentar moral y materialmente la docencia en la Facultad de Química de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Fomentar moral y materialmente el desarrollo académico del personal docente de la Facultad de Química de la Universidad Nacional Autónoma de México.

La compraventa tanto de bienes muebles como inmuebles, necesarios o convenientes para el mejor cumplimiento del objeto social.

Conseguir el financiamiento de proyectos académicos, ya sean propuestos

por miembros de la Asociación o por las autoridades de la Facultad de Química.

Obtener fondos necesarios por los medios que crea convenientes el Consejo Directivo.

Tres lustros después puede decirse que el Patronato de la FQ ha cumplido, y sigue cumpliendo, con sus objetivos.

José Martín Juárez Sánchez

Cronología de momentos relevantes para el Patronato de la Facultad de Química

Septiembre de 1990: Inicia la construcción del Conjunto E; se concluyeron las obras a finales de 1991.

Abril de 1991: Se realiza la ceremonia de inicio de los trabajos de construcción del edificio de Ingeniería Química y aulas, con la presencia del CP Francisco Rojas, Director General de Pemex, y del Dr. José Sarukhán Kermez, Rector de la UNAM. Este inmueble se inauguró en diciembre de 1992.

Diciembre de 1990: Se inician las obras de restauración del edificio que ocupó la Escuela Nacional de Ciencias Químicas en el pueblo de Tacuba.

Agosto de 1993: Se firma el acta constitutiva que crea la Fundación *Roberto Medellín*.

Esta Fundación se formó con la participación de tres organizaciones: La Universidad Nacional Autónoma de México, representada por la Facultad de Química, con un 51 por ciento de acciones; el Patronato de la Facultad de Química, con el 44 por ciento de acciones, y la Sociedad de ex Alumnos, con un 5 por ciento. Además, la Fundación se quedó con el comodato del Edificio de Tacuba.

El Dr. Padilla fue nombrado Director General en la creación de esta Fundación.

Octubre de 1993: Concluyeron las siguientes obras en las instalaciones de Tacuba: La caseta de vigilancia de la entrada por la calle de Mar del Norte; otra caseta en la calle de Libertad; el cuarto de bombeo de agua de la cisterna y la cafetería. En septiembre de este año, se firmó un convenio de colaboración con el Instituto de Ingeniería para la construcción de un prototipo de vehículo eléctrico, con un costo aproximado de dos millones de pesos. El Patronato participó con 150 mil pesos.

Octubre de 1992: Inauguración del Edificio de Ingeniería Química, en el conjunto E con la asistencia del Dr. José Sarukhán Kermez, Rector de la UNAM y el CP Francisco Rojas, Director General de Petróleos Mexicanos.

Octubre de 1992: Ceremonia de clausura de la primera etapa de la Campaña Financiera, por lo cual se entrega una placa conmemorativa a cada uno de los campaignistas y de los donantes. Asisten a esta ceremonia 170 personas.

1993: Se realiza el cambio de los fondos que tenía la campaña financiera en el Fideicomiso con el Banco Comermex, por el alto costo que tenía éste, y se pasan los recursos a la Fundación UNAM, la cual lo deposita en una cuenta especial para el Patronato de la

Facultad de Química en Nacional Financiera. Una ventaja adicional al hecho de que en la nueva institución bancaria no tenía ningún costo para el Patronato el manejo de los fondos, era la posibilidad de obtener fondos aparejados del gobierno Federal, de acuerdo con lo establecido entre la Fundación UNAM y éste.

Abril de 1994: Inician las obras de construcción del Invernadero y del Bioterio del Conjunto E.

Julio de 1994: Encabezada por el Dr. Andoni Garritz, se inicia la campaña denominada *Amigos de la Biblioteca*. Se realiza un desayuno organizado con este motivo, en el que se cuenta con la asistencia del Dr. José Sarukhán, Rector de la UNAM. En esta fecha se anuncia un donativo por 40 mil dólares por parte de los Laboratorios Senosiain, por la promesa hecha en vida del QFB Juan Senosiain Gavarre.

Mayo de 1995: Se aprueba un pago para cubrir un adeudo de la Facultad por la adquisición de computadoras, la cantidad asciende a 666 mil 397 nuevos pesos y se aprueban aportaciones a la FQ por un millón 34 mil 173 pesos.

Marzo de 1996: El Consejo Directivo del Patronato autoriza incrementar las aportaciones para la construcción de la Sala de Multimedia a 250 mil pesos y a la Sala de Cómputo se le asignan 300 mil pesos.

Septiembre de 1996: Se inaugura el Laboratorio de Cómputo en el sótano del Edificio B.

Noviembre de 1996: Se inician las obras de remodelación de los Edificios Gemelos III y Gemelos IV en las instalaciones de Tacuba, con aportación hecha por el Patronato de la FQ. Se terminan el 23 de mayo de 1997, con la colaboración del Arq. Jorge L. Medellín.

Diciembre de 1996: Se inician las obras de remodelación del edificio para el Centro Nacional de Educación Química, con apoyo de la Secretaría de Educación Pública (un millón 300 mil pesos) y apoyo de 800 mil pesos del CONACyT para la compra de equipo (estos donativos fueron hechos a la Fundación *Roberto Medellín*). Con una aportación de 400 mil pesos hecha por el Patronato de la FQ, se remodeló el Edificio Anexo *Río de la Loza* para instalar la imprenta cedida por el Instituto Mexicano del Petróleo.

Febrero de 1997: Se inaugura la ampliación de la Biblioteca, con la asistencia del Dr. Francisco Barnés de Castro, Rector de la UNAM; del Dr. Andoni Garritz Ruiz, Director de la Facultad; del Ing. Fernando Manzanilla Sevilla, Presidente del Consejo de Administración del Patronato, y del Ing. Jorge Muñoz Estrada, Presidente de la Sociedad de Ex Alumnos de la FQ.

En este año también se construye la Sala de Cómputo ubicada en el sótano del Edificio B y se acondiciona la Sala Multimedia.

1997-1998: Construcción del Almacén General de la Facultad y de la Unidad de Servicios de Apoyo a la Investigación (USAI).

Abril de 1998: Se inaugura el nuevo Almacén de la FQ, con la asistencia del Dr. Francisco Barnés de Castro, Rector de la UNAM, y del Dr. Enrique Bazúa Rueda, Director de la Facultad.

2001-2003: Se acondiciona la Sala de Educación a Distancia del Edificio D, y se construyen los talleres de mantenimiento de la Facultad.

2004-2005: Se hacen los trabajos necesarios para la instalación de la red de voz y datos de los edificios A, B y C, se lleva a cabo la remodelación del Auditorio A y se realizan los trabajos requeridos para la dotación de un sistema de vacío para los nueve laboratorios del Edificio C (se colocaron 225 tomas de vacío y se montó una bomba con su respectiva caseta).

**Los Consejos Directivos del Patronato de la FQ
Consejo Directivo 1991**

Presidente: Othón Canales Valverde
Vicepresidente: José Luis Mateos Gómez
Secretario: Alberto Rivas Cortés
Tesorero: Javier Padilla Olivares
Protesorero: Enrique Rangel Treviño
Vicesecretario: María Luisa Castillo Sánchez

Consejo Directivo 1992

Presidente: Othón Canales Valverde
Vicepresidente: Alberto Rivas Cortés
Secretario: Salvador López Negrete
Tesorero: Enrique Rangel Treviño
Protesorero: Enrique Uranga Fernández
Vicesecretario: Jorge Muñoz Estrada

Consejo Directivo 1993-1994

Presidente: Alberto Rivas Cortés
Vicepresidente: Salvador López Negrete
Secretario: Enrique Uranga Fernández
Tesorero: Enrique Rangel Treviño
Protesorero: Othón Canales Treviño
Vicesecretario: Jorge Muñoz Estrada

Consejo Directivo 1995-1996

Presidente: Fernando Manzanilla Sevilla
Vicepresidente: Ernesto Ríos Montero
Secretario: Eduardo Vergara
Prosecretario: Marcelino Gómez Velasco
Tesorero: Othón Canales Treviño
Protesorera: Elvira Santos Santos

Consejo Directivo 1996-1997

Presidente: Fernando Manzanilla Sevilla

Vicepresidente: Ernesto Ríos Montero

Secretario: Marcelino Gómez Velasco

Prosecretaria: Carmen Giral Barnés

Tesorero: Othón Canales Treviño

Protesorera: Elvira Santos Santos

Consejo Directivo 1997-1998

Presidente: Fernando Manzanilla Sevilla

Vicepresidente: Gustavo Chapela Castañares

Secretaria: Carmen Giral Barnés

Prosecretario: Roberto Andrade Cruz

Tesorera: Elvira Santos Santos

Protesorero: Eduardo Rojo y de Regil

Consejo Directivo 1998-1999

Presidente: Gustavo Chapela Castañares

Vicepresidente: Othón Canales Treviño

Secretaria: Carmen Giral Barnés

Prosecretario: Roberto Andrade Cruz

Tesorero: Eduardo Rojo y de Regil

Protesorero: Francisco Migueles Prieto

Consejo Directivo 1999-2001

**(a partir de esta fecha se acordó
nombrar a este Consejo cada dos años)**

Presidente: Othón Canales Treviño

Vicepresidente: Juan Autrique Gómez

Secretaria: Carmen Giral Barnés

Prosecretario: Roberto Andrade Cruz

Tesorero: Eduardo Rojo y de Regil

Protesorero: Héctor Senosiain Aguilar

Consejo Directivo 2001-2003

Presidente: Juan Autrique Gómez

Vicepresidente: Arturo García Pérez
Secretario: Roberto Andrade Cruz
Prosecretario: Enrique Alarcón Robles
Tesorero: Héctor Senosiain Aguilar
Protesorero: Moisés Zukerman Uchitel

Consejo Directivo 2004-2006

Presidente: Armando Leal Santa Ana
Vicepresidente: Jaime Lomelín Guillén
Secretario: Enrique Alarcón Robles
Prosecretario: Jorge Hernández Velasco
Tesorero: Moisés Zukerman Uchitel
Protesorero: Andrés Cohen Barki

En este periodo se nombró como Secretario Ejecutivo al Ing. Eduardo Rojo y de Regil, en sustitución del Ing. Jesús Valdés Félix.